

Gracias amigo Félix

Hace ya veinte años, cuando yacía dormido en mi propio silencio, cuando el dolor y el temor se deslizaban por mi piel y rasgaban mis entrañas se me acercó él: Como un farolillo en mitad de una noche oscura y sentí la solidez sosegada de un corazón sin exigencias, de la mirada pura de un recién nacido y el abrazo del humano que dejó en mi su raíz eterna de amistad. Hablo de Félix Ruiz Del Portal y en mis recuerdos sufridos de aquellos días, él me escondía la complejidad del mundo para mostrarme la luz de la esperanza desde esa fe que adiestra su alegría al hablarme de su María Santísima de los Dolores Coronada, del Cristo de la Expiración y de su hermosa Cofradía.

Con esa gran voluntad de ayudarme y la ilusión de devolverme la sonrisa iba observando mis cuadros y adquirió alguno de ellos. Repentinamente el destino hizo que dejáramos de vernos; pero siempre llevé guardado en mi paleta los colores de su humanidad...

Nuevamente el destino se reveló, y pasado tanto tiempo me llega una llamada de la Cofradía de la Expiración y todo volvió a encajar como las piezas de un puzzle las secuencias de momentos vividos en el

pasado.

Estando en una reunión celebrada en la Cofradía volví a ver a Félix y sentí en mi pecho un arco iris de emoción, que luego se convirtió en dolor de impotencia por no haber estado a su lado en los momentos crudos en que las tormentas se agitaban para él; pero aunque ahora ya no pueda hablarme, me ha pedido su Cofradía que pinte a su María Santísima de lo Dolores Coronada.

Esta Virgen tan especial para mi amigo, y quiero que la sienta como un regalo, y sepa percibir en los ojos de su virgen la luz de la esperanza en el camino que el un día me guió.

Con cariño para la Cofradía de la Expiración, porque en un pasado la humildad de un amigo, me escondió la complejidad del mundo para mostrarme la luz de la esperanza desde la fe con que me hablaba de su M^a Santísima de los Dolores Coronada, gracias amigo Félix.

Manuel López Fernández (Pintor).